

SEGUN DON ANTONIO GAVILANES, UNO DE LOS PROMOTORES

«EL CLUB DE CONVERGENCIA PODRIA FORMAR UNA PLATAFORMA ELECTORAL DE CENTRO»

«El Gobierno —añadió— deberá acelerar rápidamente la entrada en un proceso político democrático»

Madrid. (De nuestra Sección Política). En los círculos políticos se ha señalado la existencia de unas conversaciones para crear un Club de Convergencia con el objeto de unir a las fuerzas políticas del centro de cara al próximo proceso electoral. Don Antonio Gavilanes, uno de los promotores del citado Club, ha manifestado a un redactor de ABC que de momento la creación del Club está pendiente de autorización gubernativa. Sobre los objetivos y fines de esta organización el señor Gavilanes ha manifestado lo siguiente:

La futura estructuración del Club de Convergencia está en estudio, puesto que dependemos de la autorización gubernativa. Hemos solicitado al Ministerio de la Gobernación el permiso para la creación de un Club, al que acudirán las fuerzas políticas del centro

Desde el mes de junio hasta primeros de agosto se han celebrado cinco reuniones, para configurar lo que debe ser el Club, que no quedará definitivamente estructurado hasta que el Ministerio de la Gobernación haya otorgado la autorización pertinente. Esperamos que para la primera quincena de septiembre se tenga el permiso, y entonces se articulará definitivamente el Club, con los grupos políticos que se encuadren en él. Más tarde se establecerá la Junta directiva.

Formarán parte del Club partidos del centro. A las reuniones celebradas hasta ahora han asistido: Unión Demócrata Cristiana, Reforma Democrática, Acción Social Democrática, A. N. U. E., Grupo Parlamentario Independiente y Afirmación Social Española. Asimismo han estado presentes en estas reuniones, en calidad de observadores, otros grupos demócratas-cristianos y socialdemócratas.

El Club de Convergencia lo sería de partidos demócratas-cristianos, socialdemócratas, liberales y reformistas. Aunque no se descarta cualquier conversación con grupos políticos de otro matiz, el Club es, esencialmente, una plataforma de grupos políticos del centro, que serán los que formen la Junta directiva.

En un principio, el fin del Club es buscar una instrumentalización jurídico-política para que los grupos de centro puedan reunirse periódicamente, de forma que, en su momento, estos grupos podrían llevar una estrategia electoral común de cara a las próximas elecciones, y convocar a un sector amplio de la población española.

De cara al próximo período electoral se puede afirmar que las fuerzas políticas de la derecha están ya constituidas como bloque, y otro tanto ocurre con las izquierdas, que podríamos decir constituyen un frente socialista-comunista. Por el contrario, las fuerzas del centro están muy dispersas. El Club intenta posibilitar esta unión de los partidos de centro que puedan formar un frente electoral lo más amplio posible de cara a las elecciones generales. Por supuesto, los grupos que formen parte del Club no perderán su propia entidad como grupo ni su independencia. Es decir, los partidos permanecerán en el Club como tales, y con total independencia, pero podrán establecer pactos y alianzas de electorales.

Creo que los partidos de centro que integrarán el Club, si se unen para formar

un frente electoral común pueden aglutinar a un sector importante del país, a ese sector de españoles que quiere cambios y democracia, pero sin traumas, sin romper con lo positivo que se ha conseguido.

Me parecen positivos los contactos que ha tenido el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, con miembros de la oposición. Los considero positivos como un primer paso, pero son insuficientes. Tienen que cristalizar en algo concreto, es decir, el plebiscito, que daría al Gobierno la posibilidad de, por decreto-ley, convocar unas elecciones generales, para lo cual sería preciso promulgar una ley electoral. El Parlamento o las nuevas Cortes que surgieran de estas elecciones sería el encargado de redactar una nueva Constitución.

El Gobierno tendrá que realizar rápidamente este programa político, puesto que el tiempo trabaja en su contra. La conflictividad social, provocada por la crisis económica que vamos a tener en los próximos meses, puede dar al traste con toda la operación democrática. Es necesario acelerar el proceso político y entrar rápidamente en un Gobierno democrático.